Lección **7** *Para el 13 de agosto de 2011*

La adoración en los Salmos



Sábado 6 de agosto

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Salmos 20:3; 49; 54:6; 73; 78:1-8; 90:1, 2; 100:1-5; 141:2.

PARA MEMORIZAR:

"¡Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos! Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová; mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo" (Salmo 84:1, 2).

LA PALABRA HEBREA TRADUCIDA como "salmos" viene de una raíz que significa "cantar con acompañamiento instrumental". Los Salmos fueron cantos que eran parte inseparable de la adoración en Israel. Aunque tenemos la letra (los Salmos mismos), no tenemos la música. Cuán hermoso sería oír esos cantos entonados con la música que los acompañó originalmente.

Los Salmos mismos son ricos y profundos, cubren una variedad de temas y emociones, y tratan sobre todo: desde la historia de Israel hasta el dolor más íntimo y personal del autor. En ese sentido, nos hablan, porque, aunque como iglesia somos parte de la larga historia que viene desde Israel, también somos personas con nuestros propios dolores privados. Sin duda, todos podríamos identificarnos en un momento u otro con algunas de las agonías expresadas en los Salmos. Al mismo tiempo, es vital que captemos la esperanza expresada en ellos.

Esta semana consideraremos los Salmos y algunos de los temas que encontramos en ellos, y su relación con el asunto de la adoración y lo que significa para nosotros hoy.

ADORAD A JEHOVÁ, NUESTRO CREADOR

Los Salmos de alabanza describen quién es Dios y por qué es digno de adoración. Declaran su grandeza, e invitan a los adoradores a ir a Dios con adoración gozosa, para honrarlo.

¿Qué tienen en común los siguientes ejemplos? Salmo 90:1, 2; 95:1-6; 100:1-5.

El Salmo 19 es otro canto en alabanza a Dios como Creador. ¿Cuál es su mensaje esencial? ¿Por qué es importante para nosotros hoy, en un momento cuando muchos alegan que existimos solo como resultado natural de fuerzas no dirigidas que nos crearon por puro azar?

Nota cómo el salmista repentinamente cambia de tema: de analizar la gloria de Dios revelada en los cielos a su palabra revelada. Esta transición abrupta es intencional. Lee Juan 1:1 al 3; Colosenses 1:16 y 17; Hebreos 1:1 al 3. ¿Qué gran verdad está enfatizando el salmista?

El mismo Dios que habló, y los mundos existieron, también dio las leyes morales, físicas y sociales para gobernar a la familia humana. Las Escrituras del Antiguo Testamento claramente identifican a Dios como el Creador del mundo tanto como el Dador de la Ley escrita. Los autores del Nuevo Testamento ven a Jesucristo como el Creador y el Dador de la Ley, como también la Palabra hecha carne, que vivió entre sus criaturas a fin de revelarles al Padre y morir como sustituto de ellas. Por eso, solo él es digno de adoración.

Así vemos, en los Salmos, uno de los principios fundamentales de la adoración, como se observa en el primer mensaje angélico (Apocalipsis 14:7). Adoramos a Dios porque él es nuestro Creador, y es nuestro Redentor (Apocalipsis 14:6). Si estas no son razones para alabarlo y adorarlo, ¿cuáles lo son?

¿Cómo puedes tratar de conocer mejor a Dios por medio de sus obras creadas?

JUICIO DESDE SU SANTUARIO

Muchos Salmos fueron escritos para la adoración pública, pero otros son oraciones de angustia y sufrimiento personales. Estos lamentos contienen una descripción del problema, la súplica de ayuda y una afirmación de la confianza del escritor en Dios, y las razones para ello.

En el Salmo 73, el autor está enojado porque los malvados prosperan y están tranquilos mientras que él sufre injusticias.

Lee la queja del salmista en el Salmo 73. ¿Qué sucedió que produjo un cambio en su actitud hacia el problema? ¿Qué mensaje podemos obtener de esto para nosotros, al comprender el ministerio de Cristo en el Santuario celestial y las verdades acerca de Dios y del plan de salvación? Ver Daniel 7:9, 10, 13, 14, 25, 26.

El juicio en los Salmos, como en toda la Biblia, es una espada de dos filos: el castigo merecido para los malvados, y la defensa de los oprimidos y los humildes (Salmo 7:9, 10; 9:7-12; 75:2; 94:1-3, 20-22; 98:9). En el Salmo 68:24, se describe a los malvados observando que Dios entra en el Santuario en una procesión. El Trono de Dios, que representa la justicia y la misericordia, está simbolizado por el Arca del Pacto en el Lugar Santísimo. De este modo el Santuario, el lugar de adoración, llega a ser un lugar de refugio para los angustiados.

Aquí vemos el tema del Juicio como un eco del mensaje del primer ángel, " la hora de su juicio ha llegado" (Apocalipsis 14:7). Si hay algo de Dios que lo hace digno de nuestra adoración es que podemos confiar en que el juicio será justo y recto, no como la justicia imperfecta y falible de los tribunales humanos. Desde la muerte de Abel, cuya sangre clamaba desde el suelo (Génesis 4:10) hasta el último día de la historia humana, los crímenes, las faltas de equidad y de justicia de este mundo hacen que clamemos pidiendo justicia. La buena nueva es que podemos confiar en que, a su tiempo y manera, Dios hará que todo esté bien, por difícil que sea para nosotros comprenderlo ahora (ver 1 Corintios 4:5).

¿Has visto injusticias? ¿Has sido víctima de la injusticia? ¿De qué maneras puedes aprender a confiar en Dios y en la promesa de un Juicio recto, que ahora falta en el mundo?

"COMO LAS BESTIAS QUE PERECEN"

Como todos lo vemos y sabemos muy bien, en este mundo reina la injusticia y la falta de equidad. Un porcentaje relativamente pequeño de personas viven en lujo, en contraste con la enorme multitud que lucha para apenas sobrevivir. La brecha entre los ricos y los pobres parece crecer continuamente; y lo que la empeora es que muy a menudo los ricos se vuelven más ricos al explotar a los pobres. Por toda la Biblia, Dios ha advertido acerca de esta explotación, y los que no se arrepientan y se aparten tendrán mucho que responder en el día del Juicio.

Lee el Salmo 49. ¿Cómo se enlaza con lo que leímos ayer? ¿Cuál es el mensaje básico de este Salmo? ¿Dónde encontramos el evangelio aquí? ¿Qué esperanza definitiva y final se presenta?

Es muy fácil enredarse en las cosas de este mundo, especialmente si tienes muchas, como los ricos. No obstante, el Salmo dice, como ya todos lo sabemos, que las cosas de este mundo son muy pasajeras y temporarias, y se pierden con mucha facilidad. De la noche a la mañana, todo aquello para lo cual trabajaste, todo aquello que luchaste por conseguir, todo lo que es importante para ti, puede serte quitado, perdido o destruido. Todos vivimos al borde de un precipicio, por lo menos en esta vida. Afortunadamente, como muestra el Salmo, y lo certifica en muchos lugares el resto de la Biblia, esta vida no es todo lo que existe.

Concéntrate en los versículos 7 al 9 de este Salmo. Dado el contexto inmediato, ¿qué está queriendo transmitir? ¿Cómo muestra que todos nosotros, ricos y pobres, dependemos en última instancia de Cristo para la salvación?

¿Te has encontrado alguna vez celoso de aquellos que tienen más que tú? Si es así, ¿por qué es tan importante que entregues esos sentimientos a Dios? ¿De qué modo esas emociones interfieren con tu vida espiritual, con tu relación con Dios y con tu fe en general? ¿Cómo puede el concentrarte en Jesús, y en su salvación, ayudarte a liberarte de la tiranía de los celos?

LA ADORACIÓN Y EL SANTUARIO

“Suba mi oración delante de ti como el incienso, el don de mis manos como la ofrenda de la tarde” (Salmo 141:2). ¿Qué imágenes está usando aquí

Los servicios del Santuario terrenal se centraban en la idea del sacrificio. Pero Satanás la distorsionó, al punto de hacer sacrificar a los hijos para calmar a un dios enojado. Pero los sacrificios tenían la intención de señalar la muerte de Jesús en favor de la humanidad. Mostraban que las obras no pueden salvarnos, y que el costo del pecado era la vida de una víctima inocente; que Dios tenía un plan para perdonar a los pecadores, limpiarlos y aceptarlos por su gracia.

Por eso, muchos de los Salmos usan imágenes y ejemplos del servicio del santuario. Ver Salmo 20:3; 43:4; 51:19; 54:6; 118:27; 134:2; 141:2.

Medita en el Santuario: el sacrificio de los animales, el ministerio de los sacerdotes, los muebles en el atrio, y los lugares Santo y Santísimo. ¿Qué verdades encontramos en este sistema temporario acerca de la obra de Jesús por nosotros? ¿Por qué estas verdades deben ser centrales en nuestra adoración a Dios?

Lee Salmo 40:6 al 8 y Hebreos 10:1 al 13. ¿De qué modo conecta Pablo Salmo 40:8 con el sistema de sacrificios?

Pablo dice que tenemos salvación por medio de Cristo, y no por la muerte de animales. Solamente Cristo perdona los pecados. El sistema terrenal era únicamente un anticipo de lo que Jesús haría en favor de la humanidad. Pablo enseñó que necesitamos apartar la mirada del sistema terrenal, y concentrar la atención y la adoración en Jesús. Es decir, aunque todo el servicio del Santuario señalaba a Cristo, necesitamos apartarnos de los símbolos, y ver a Jesús y su ministerio en el Santuario celestial.

¿Cómo podemos estar seguros de que no hagamos de la adoración un fin en sí mismo? ¿Cómo asegurarnos de que nuestra adoración nos lleve hacia Jesús y su obra en nuestro favor?

¡NO SEA QUE OLVIDEMOS!

Tres de los Salmos más largos, los Salmos 78, 105 y 106, eran himnos que debían cantarse o recitarse para recordar a Israel la conducción divina en el pasado.

Lee el Salmo 78:1 al 8. ¿Por qué quiere Dios que el pueblo recuerde su historia? Lee también Deuteronomio 6:6 al 9 y 1 Corintios 10:11. ¿Cómo podemos aplicar el mismo principio en nuestro contexto y en nuestra experiencia, tan diferentes de los de ellos?

Dios se revela en la historia. Pero cada generación debe experimentar de nuevo a Dios basado en esa historia. Por eso, es vital no solo la música sino también la proclamación de la Palabra de Dios en la adoración; lo fue para la generación antigua y lo es para las nuevas, para mantener delante de ellas la conducción pasada de Dios. El Salmo 78 advierte que esa historia no debe repetirse, pero al mismo tiempo recuerda el tierno trato de Dios con su pueblo desviado. Parece haber urgencia en la promesa imperativa: "Contando a la generación venidera las alabanzas de Jehová, y su potencia" (versículo 4). Salmo 105:2 nos invita: "*Cantadle* salmos", y "*hablad* de sus maravillosas obras" (la cursiva fue añadida).

El Salmo 119 contiene la frase frecuente: "Enséñame tus estatutos", indicando la importancia de las Escrituras para enseñar una vida piadosa y recta. Pablo repite esta idea a Timoteo: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia" (2 Timoteo 3:16).

Pablo encarga a Timoteo: "que prediques la palabra" (2 Timoteo 4:2). Descuidar la proclamación de la Palabra en la adoración es diluir el poder del evangelio para alcanzar corazones, cambiar vidas y enriquecer la adoración de los creyentes.

¿Cuán a menudo has tenido la experiencia de que Dios hizo algo maravilloso en tu vida, solo para olvidarlo rápidamente y mostrar temor y falta de fe cuando surgió una crisis nueva? Sea en la adoración corporativa o en tu propia adoración privada, ¿cómo puedes mantener fresca en tu mente la forma en que Dios guió tu vida? ¿Por qué hacer esto es muy importante?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Lee "La creación", *Patriarcas y profetas*, pp. 24-33; "Poesía y canto", *La educación*, pp. 159-168; y "Olvido", *Testimonies for the Church*, t. 8, pp. 107-115.

"El libro de los Salmos cumple un papel singular en la Biblia. [...] [Los Salmos] actúan en las Escrituras como el latir de la religión de Israel. En este libro de oración, el pueblo del Pacto encontró su escalera al cielo. Alcanza desde las mayores profundidades de la agonía y el sufrimiento humanos hasta los gozos más elevados de la comunión con Dios. Los lamentos y los gritos de desesperación se cambian por himnos de gratitud y alabanza. [...] Este vivo intercambio entre el hombre y Dios es tal vez la razón más profunda por la que el libro de los Salmos ha sido apreciado como la joya valiosa de la Biblia hebrea por los que buscaban a Dios en todas las épocas". Además, son la "revelación del propio corazón de Dios. [...] Son ejemplos inspirados de cómo Dios desea que todos respondamos con fe a las revelaciones auténticas de sí mismo y de sus actos en los libros de Moisés" (Hans K. LaRondelle, *Deliverance in the Psalms*, pp. 3, 4).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Una cosa es confiar en que el Juicio final al fin del tiempo será justo (tenemos que confiar en esa esperanza y promesa). Pero ¿significa esto que no necesitamos trabajar por la justicia ahora porque sabemos que en última instancia lo hará Dios? ¿Cómo alcanzamos un equilibrio correcto entre procurar la justicia ahora y saber que un día la justicia vendrá?
2. Analiza la pregunta que está al final de la sección del miércoles con respecto a la adoración y las formas de adoración en la iglesia. ¿De qué modo es posible que cosas como la música, la predicación, la liturgia, etc., puedan llegar a ser fines en sí mismos, en vez de ser los medios de señalarnos a Dios? Muy a menudo, podemos confundir los símbolos con la realidad que está detrás de ellos. ¿Cómo podemos protegernos contra este peligro en nuestros propios cultos de adoración?
3. ¿Cuáles son las maneras en que los cultos de adoración de tu propia iglesia pueden mejorar para asegurarte de que Cristo sea elevado en todos los aspectos de la adoración?
4. ¿Cuáles son algunos de tus Salmos favoritos? ¿Qué te gusta de ellos, y qué te revelan acerca de Dios?
5. Si tu iglesia no canta ningún Salmo en la adoración, pide a algún músico que escriba la música para un Salmo que puedan cantar juntos en el culto de adoración.